

**LA COMPAÑÍA MENGEMOR
Y EL SUMINISTRO DE ELECTRICIDAD
EN LA ANDALUCÍA NACIONAL
DURANTE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA (1936-1939)***

THE MENGEMOR COMPANY
AND THE SUPPLY OF ELECTRICITY
IN ANDALUCIA UNDER NATIONALIST CONTROL
DURING THE SPANISH CIVIL WAR (1936-1939)

Mercedes Fernández-Paradas
Universidad de Málaga

Entregado el 21-3-2012 y aceptado el 28-9-2012

Resumen: Este artículo analiza cómo actuaron las grandes eléctricas andaluzas —especialmente la Mengemor nacional— y el Gobierno de Burgos para asegurar la producción y el suministro de electricidad durante la Guerra Civil, sobre todo el de las industrias consideradas estratégicas. Para ello se estudian los siguientes aspectos: 1. La evolución de la red eléctrica regional desde finales de los años 1910 hasta 1935; 2. Los organismos que intervinieron en el sector

* Quiero mostrar mi agradecimiento a Pedro Gil Moreno de Mora y Martínez por facilitarme el acceso al archivo de su familia, sin cuya consulta este trabajo no hubiese podido realizar. Igualmente al Comandante Eduardo San Clemente Serrada, Director Accidental del Archivo Militar de Segovia. A José Luis Fernández Raya por sus informaciones acerca de la biografía de su padre, José Luis Fernández García. Al profesor Carles Sudrà le agradezco sus sugerencias y correcciones, que han contribuido decisivamente a mejorar el texto. Igualmente, a los evaluadores anónimos. Quien escribe estas palabras es la única responsable de los errores en los que haya podido incurrir.

eléctrico y la labor que realizaron; y 3. La cuantía de los intercambios de fluido entre las empresas.

Palabras clave: historia empresarial, electricidad, Guerra Civil, Andalucía, suministro, intercambio.

Abstract: This article analyses the activity of the main Andalusian electricity companies —in particular The Mengemor company— and the government in Burgos to ensure the production and supply of electricity during the Spanish civil war, especially in those industries considered to be of strategic importance. To this end the following factors are examined: 1. The evolution of the regional electricity grid from the end of 1910 to 1935; 2. The organisations that played a role in the electricity sector and the work they undertook; 3. The amount of electricity interchanged between companies.

Key words: Business record, electricity, civil war, Andalusia, supply, exchange.

La industria eléctrica andaluza tuvo un destacable crecimiento durante el primer tercio del siglo xx. Produjo 6,2 millones de kwh en 1900 y 306,2 en 1936¹. Un progreso protagonizado por las principales empresas, las que podían afrontar las inversiones necesarias para construir infraestructuras, como las grandes centrales hidroeléctricas y las líneas de transporte a alta tensión.

La Guerra Civil provocó la ruptura del mercado nacional, al quedar el país dividido en dos zonas. La disponibilidad de energía fue vital para mantener la actividad económica, convirtiéndose la electricidad en su principal fuente de energía, debido a la escasez de carbón, gasolinas y aceites pesados².

El objetivo de este trabajo consiste en analizar cómo actuaron las grandes eléctricas andaluzas —de manera específica la Mengemor nacional— y el Gobierno de Burgos ante los problemas para producir y suministrar electricidad. En las siguientes páginas estudiaré: la evolución de la red eléctrica andaluza desde finales de los años 1910 hasta 1935; la producción y el suministro de electricidad en Andalucía antes del inicio del conflicto, concretamente a mediados de los años treinta; los organismos que durante la Guerra Civil intervinieron en el sector eléctrico y la labor que realizaron; y la cuantía de los intercambios de fluido entre las compañías³.

Esta investigación se ha basado fundamentalmente en documentación interna de Mengemor en el lado rebelde. Al ser la primera productora re-

¹ A. Parejo Barranco, *Estadísticas históricas sobre el sector industrial, minero y energético en Andalucía (siglo xx)*, Instituto de Estadística de Andalucía, Sevilla, 2005, p. 189. M. Fernández-Paradas, «La disponibilidad de electricidad de Andalucía en el contexto español (1900-2000)», en F. Arcas y C. García (coords.), *Andalucía y España. Identidad y conflicto en la historia contemporánea, volumen I*, Fundación Unicaja, Sevilla, 2008, p. 209. Sobre el crecimiento del sector a nivel nacional: I. Bartolomé, «La industria eléctrica antes de la Guerra Civil: reconstrucción cuantitativa», *Revista de Historia Industrial*, 15, 1999, p. 155.

² P. Díaz Morlán y E. San Román, «Causas de la restricción eléctrica en el primer franquismo: una aportación desde la historia empresarial», *Investigaciones de Historia Económica*, 13, 2009. Sobre la economía en la Guerra Civil: P. Martín Aceña y E. Martínez Ruiz (eds.), *La economía de la guerra civil*, Marcial Pons, Madrid, 2006.

³ Este trabajo complementa a otro publicado, M. Fernández-Paradas, «La Compañía Eléctrica Mengemor en la Guerra Civil española (1936-1939)», *Revista de Historia Industrial*, 47, 2011, en el que analizo quiénes y de qué manera dirigieron la empresa, el estado de las instalaciones, cómo se mantuvieron y ampliaron y la electricidad producida. Éste último tema, es abordado en este estudio, si bien en relación con el suministro de fluido.

gional se recurrió a ella para completar las necesidades de las restantes grandes eléctricas andaluzas: Sevillana, Hidroeléctrica El Chorro y la Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya (SMMP).

Mengemor nació en 1904 de la conjunción técnico-empresarial de los ingenieros Carlos Mendoza Sáenz de Argandoña, Alfredo Moreno Osorio y Antonio González Echarte, y de la familia Crespi de Valldaura. Desde 1929 sólo se quedó con el negocio de Jaén. Para aprovisionar a su clientela recurrió en principio al río Guadalimar, afluente del Guadalquivir. Posteriormente, sobre este último levantó nuevas centrales, de las que sobresalió la del Carpio (10.500 KVA de potencia).

Como veremos, en el marco de esta expansión hay que situar la participación de Mengemor en Canalización de Fuerzas del Guadalquivir (1924), la cual tras su absorción en 1935, convirtió a Mengemor en la gran productora de hidroelectricidad de la región. También creció consiguiendo importantes abonados: las minas de carbón de La Reunión (provincia de Sevilla), en 1923. Y la compañía ferroviaria Madrid-Zaragoza-Alicante y la fábrica de cementos Asland de Córdoba, en 1929. En estos años compró empresas y se hizo con el control de otras, como Gas y Electricidad de Córdoba, La Vega de Armijo, y la Compañía General de Electricidad de Granada⁴.

1. La red eléctrica andaluza y la producción y el suministro de electricidad en Andalucía a mediados de los años treinta

Según Jordi Maluquer, hacia 1906-1907 el transporte de corriente a larga distancia hizo rápidos progresos, gracias a la posibilidad de elevar la tensión, lo que permitió explotar cursos abundantes y saltos de mayor desnivel. Las grandes centrales hidroeléctricas permitieron construir redes regionales⁵. En Andalucía, la primera línea de alta tensión se levantó en

⁴ R. M. Madrid, *Consumo y producción de energía eléctrica en Andalucía (1880-1990)*, Tesis Doctoral, Universidad de Sevilla, 1996, p. 141. A.M. Bernal: «Ingenieros-empresarios en el desarrollo del sector eléctrico español, 1904-1951», *Revista de Historia Industrial*, 3, 1993; e «Historia de la Compañía Sevillana de Electricidad», en J. Alcaide (coord.), *Compañía Sevillana de Electricidad. Cien años historia*, Fundación Sevillana de Electricidad, Sevilla, 1994, pp. 204-208.

⁵ J. Maluquer de Motes, «Panorama eléctrico español hasta 1944», en G. Anes (dir.), *Un siglo de luz. Historia empresarial de Iberdrola*, Iberdrola/Ediciones el Viso, Madrid, 2006, p. 61. Sobre la tecnología eléctrica: C. Sudrià, «La industria eléctrica y el desarrollo económico en España», en J. L. García Delgado (Dir.), *Electricidad y desarrollo eco-*

1907, para unir el salto del Corchado (provincia de Málaga) con Sevilla. Por entonces la región no tenía redes de transporte de electricidad de más de 50 kilómetros⁶.

A finales de los años 1910, las principales eléctricas andaluzas comenzaron a conectarse. Su producción era insuficiente, situación que se agravaba con el estiaje. Para paliarlo recurrieron a diversas estrategias: 1.^a La ampliación de sus respectivas infraestructuras⁷; 2.^a Acometieron obras hidráulicas de envergadura; 3.^a La interconexión; y 4.^a Los acuerdos de intercambio de energía⁸.

En lo relativo a las obras hidráulicas, sobresale el proyecto de Mengemor, que consistía en construir una sucesión de embalses en el tramo del Guadalquivir Sevilla-Córdoba, los cuales tendrían un aprovechamiento hidroeléctrico. Para ejecutarlo, en 1924 creó Canalización y Fuerzas del Guadalquivir⁹ con la participación del Chorro, Sevillana y los Bancos de Vizcaya y Central¹⁰. De lo planeado inicialmente únicamente se levanta-

nómico: perspectiva histórica de un siglo. Hidroeléctrica del Cantábrico, S.A.: 75 Aniversario, Oviedo, 1990; Th. P. Hughes, *Networks of Power. Electrification in Western Society, 1880-1930*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore, 1993; H. Capel, «La electricidad en Cataluña, una historia por hacer», en H. Capel (Dir.), *Las tres chimeneas. Implantación industrial, cambio tecnológico y transformación de un espacio urbano barcelonés*, FECSA, Barcelona, 1994; G. Núñez Romero-Balmas, «Empresas de producción y distribución de electricidad en España (1878-1953)», *Revista de Historia Industrial*, 7, 1995; y C. Alayo, *L'electricitat a Catalunya. De 1875 a 1935*, Pagés Editors, Lleida, 2007.

⁶ *Electrón*, 20-4-1907. A.M. Bernal, *op. cit.*, p. 185.

⁷ J. Alcaide, *op. cit.*

⁸ Los consejeros comunes de las tres grandes operadoras (Sevillana, Mengemor y El Chorro) facilitaron los acuerdos de colaboración, entre ellos los de intercambio de energía. F. Antolín, «Iniciativa privada y política pública en el desarrollo de la industria eléctrica en España. La hegemonía de la gestión privada, 1875-1950», *Revista de Historia Económica*, 2, 1999, p. 426.

⁹ Sobre los auxilios económicos que recibió Canalización del Estado véase: I. Bartolomé, «¿Fue el sector eléctrico el gran beneficiario de «la política hidráulica» anterior a la Guerra Civil? (1911-1936)», *Hispania. Revista Española de Historia*, 239, 2011, pp. 798 y 811-812.

¹⁰ Garrués señala que la participación de las tres grandes eléctricas en la fundación de Canalización se explica porque eran complementarias. Así, Sevillana se había preocupado más por la captura de mercados que por la producción. Mengemor había apostado por la generación. Y El Chorro era un productor comarcal en Málaga, que quería hacerse con mercados controlados por otras empresas. J. Garrués, «Inversiones y empresas en el mercado eléctrico andaluz, 1886-1959», en A. Parejo Barranco y A. Sánchez Picón (eds.), *Economía Andaluza e Historia Industrial. Estudios en homenaje a Jordi Nadal*, Asukaría Mediterránea, Motril, 1999, p. 545.

ron, en la provincia de Jaén las centrales del Jándula (en servicio desde 1930) y el Encinarejo, y en la de Sevilla la de Alcalá del Río (ambas funcionaron desde 1931)¹¹, con una potencia total de 36.750 KVA. En 1935, Mengemor absorbió a Canalización.

En 1936, Esteban Errandonea evaluó positivamente el grado de interconexión existente en Andalucía¹². Veamos cómo se llegó a ese punto y los acuerdos de intercambio de fluido que firmaron.

El inicio de las tareas de interconexión a gran escala coincidió con la defensa por Pérez del Pulgar, desde 1915, de la necesidad de una red nacional. Propuso una red polígono-radial que conectaría las mayores áreas de consumo con las de producción hidráulica y de carbones pobres, a cargo del Estado. Para la región ideó un cuadrilátero, con los vértices en las principales zonas productoras: la provincia de Sevilla como polo térmico, y las de Jaén, Granada y el sudoeste de la de Málaga como polos hidráulicos. Quedarían fuera las de Almería y Huelva, con menor desarrollo eléctrico. Red que formaría parte de la nacional, con líneas que, desde los mencionados vértices, se unirían a las de Hidroeléctrica Española e Hidroeléctrica Ibérica¹³.

¹¹ R.M. Madrid, *op. cit.*, p. 108. En 1928, Sevillana se comprometió a comprar la electricidad producida por la central de Alcalá del Río, situada a 20 kilómetros de Sevilla. A.M. Bernal, *op. cit.*, p. 174.

¹² E. Errandonea, «Redes eléctricas nacionales», *Revista de Obras Públicas*, 2687, 1936. A.M. Bernal, *op. cit.*, p. 196. Al respecto, véase también de J. Garrués, *op. cit.*, p. 547. En 1935 la densidad de las líneas de transporte de Andalucía (16,7 metros por km²) era ligeramente inferior a la media nacional. Sobre las líneas principales de interconexión del país: I. Bartolomé, «La red nacional y la integración de los mercados eléctricos españoles durante los años de entreguerras, ¿otra oportunidad perdida?», *Revista de Historia Económica*, 2, 2005, pp. 277-278. Puede consultarse P. Amigo, «La formación del mercado eléctrico nacional en España: la aportación de Castilla y León», *Cuadernos de Economía de Castilla y León*, 2, 1992.

¹³ F. Sintés y F. Vidal, *La industria eléctrica en España*, Montaner y Simón, Barcelona, 1933, pp. 449-451. G. Núñez Romero-Balmas, «Développement et intégration régionale de l'industrie électrique en Andalousie jusqu'en 1935», en *Histoire de l'électricité. Électricité et électrification dans le monde*, Association pour l'Histoire de L'Électricité en France, 1992, p. 198. J. Maluquer de Motes, *op. cit.*, p. 75. Respecto a lo hecho en algunos países europeos: I. Bartolomé: «La red eléctrica nacional y la integración de...», *art. cit.*; L. Sagredo, «Ciento veinte años de electricidad. Dos mundos diferentes y parecidos», en G. Anes (dir.), *op. cit.*; C. Sudrià, «El Estado y el sector eléctrico español bajo el franquismo: regulación y empresa pública», en A. Gómez Mendoza, C. Sudrià y J. Pueyo, *Electra y el Estado. La intervención pública en la industria eléctrica bajo el franquismo. Volumen I*, Editorial Aranzadi/Comisión Nacional de Energía, Cizur Menor, 2007, pp. 29-33; y J. Pueyo, «La regulación de la industria de producción y distribución de energía eléctrica en España,

En 1918 la administración pública hizo una consulta a la Comisión Permanente Española de Electricidad, compuesta por Juan Urrutia Zuñueta, J.M.^a Madariaga¹⁴, J.A. Artigas y Antonio González Echarte¹⁵, los cuales redactaron un anteproyecto. En ese mismo año, Urrutia dio a conocer su propuesta, a la que tampoco se hizo caso¹⁶. El comienzo real del proceso tuvo lugar antes del estallido de la Guerra Civil, cuando diversos grupos privados acordaron unir las redes regionales del norte con las del centro, quedando fuera Andalucía y Cataluña¹⁷.

En 1936, Mengemor tenía una amplia red, cuyo «corazón» se situaba en la central del Carpio, inaugurada en 1922, de la que partían diversas líneas a 70.000 voltios (mapa 1). Una, pasaba por Córdoba, continuaba 94 kilómetros hasta las minas de carbón de Villanueva de las Minas (Sevilla)¹⁸, y terminaba en la central de Alcalá del Río, a 130 kilómetros. Otra, de 50 kilómetros, enlazaba con Villanueva de Córdoba¹⁹. Y la ter-

1939-1972», en A. Gómez Mendoza, C. Sudrià y J. Pueyo, *op. cit.*, p. 88. Sobre lo hecho en España véase también de I. Bartolomé. «Fue el sector eléctrico...», *art. cit.*

¹⁴ F. Antolín, «Entrepreneurial networks and electrification. The Spanish Case», en *Actas del XIV International Economic History Congress*, Helsinki, 2006, p. 16.

¹⁵ Recuérdese que González Echarte fue uno de los fundadores de Mengemor.

¹⁶ J. Urrutia, *La energía hidroeléctrica en España*, Sociedad Española de Artes Gráficas, Madrid, 1918. C. E. Montañes, *Estudios sobre el problema eléctrico español en orden a su aspecto nacional, y conveniente actuación del Estado. La red eléctrica nacional*, Consejo de Industria, Madrid, 1935. A. Gómez Mendoza, *Los caminos de la luz en España. Cables, hierros, ingenieros y políticos*, REE, Madrid, 2008. Sobre otras iniciativas: J.C. Llorente, «El sector de producción y distribución de energía eléctrica durante la década 1920-1930», *Cuadernos Económicos del I.C.E.*, 10, 1979; J. L. Torá, «La red eléctrica nacional», *Papeles de Economía Española*, 14, 1983; F. Antolín, *art. cit.*; I. Bartolomé, «La red nacional y la integración de...», *art. cit.*; y S. López, J. Garrués y M. Blázquez de Paz, «Red Eléctrica de España en perspectiva histórica», en S. López (ed.), *La creación de Red Eléctrica de España. Empresarios y reguladores en tensión*, Red Eléctrica de España, Madrid, 2010, pp. 70-79.

¹⁷ J. Maluquer de Motes, *op. cit.*, p. 75. L. Segreto, «Ciento veinte años de electricidad. Dos mundos diferentes y parecidos», en G. Anes (dir.), *op. cit.*, p. 34. Sobre las razones de la ausencia de una red nacional en los años treinta: F. Antolín, *art. cit.*; R. Milward, *Private and Public Enterprise in Europe. Energy, telecommunications and transport, 1830-1990*, Cambridge University Press, Cambridge, 2004; e I. Bartolomé, «La red nacional y la integración de...», *art. cit.* y «Fue el sector eléctrico...», *art. cit.*

¹⁸ El tramo Villanueva de las Minas-Córdoba fue construido en 1923. *La Energía Eléctrica*, 10-1-1924.

¹⁹ Fue construida en 1921. *La Energía Eléctrica*, 10-5-1921. Luego se hizo la línea Villanueva de Córdoba-Conquista-Puertollano, concluyéndose en 1929 el tramo Conquista (provincia de Córdoba)-Puertollano (provincia de Ciudad Real), de 54 kilómetros. *Electricidad*, noviembre de 1929.

cera se unía con la localidad jiennense de La Carolina, a 90 kilómetros, salía hasta Villanueva de Córdoba, y desde allí la SMMP costeó el trozo hasta Peñarroya²⁰. De esta última línea partían ramales a las centrales hidroeléctricas jiennenses, destacando el que se prolongaba hasta la del Jándula²¹, y el de la Compañía General de Granada (mapas 1 y 2)²².



Mapa 1

Red existente en 1935

²⁰ El que unía La Carolina con Peñarroya, de 200 kilómetros, fue puesto en servicio en 1918. *La Energía Eléctrica*, 25-4-1918.

²¹ Este tramo fue terminado en 1931. *La Energía Eléctrica*: 25-4-1918 y 10-1-1932. Dirección General de Industria, *Estadísticas de la industria eléctrica. Censo de centrales generadoras, líneas de transporte, subestaciones y centros de consumo de la provincia de Jaén en 22 de abril de 1936*, Madrid, 1936. G. Valero, «Historia de la Compañía Mengemor», *Guadalquivir*, 15, 1990, p. 7. R.M. Madrid, *op. cit.*, p. 103.

²² Este tramo se inauguró en 1933. Mengemor, *Memoria Año 1933*, Madrid, 1934. En 1935 otra línea de alta tensión unía esta sociedad con Fuerzas Motrices del Valle del Lecrín, extendiéndose hasta la provincia de Almería. E. Errandonea, «Producción y consumo de electricidad en varios países y en España», *Ingeniería y Construcción*, 156, 1935, p. 711. Esta última operaba en las provincias de Granada y Almería. R.M. Madrid, *op. cit.*, p. 124.

La línea que pasaba por Villanueva de las Minas, hizo posible el convenio que en 1923 firmaron Mengemor y las minas carboníferas de La Reunión, situadas en esa localidad sevillana, según el cual la eléctrica les suministraría fluido procedente de las nuevas centrales previstas en el proyecto de Canalización. Y en cuanto al tramo que desde 1931 enlazaba Villanueva de las Minas con Alcalá del Río, al conectarse Sevillana con esta central, juntaba su red con la de Mengemor²³.

La tercera de las líneas mencionadas permitió cumplir el contrato firmado en 1915 entre Mengemor y la SMMP, por 25 años. Ésta daría fluido de origen térmico en época de baja producción hidroeléctrica, y Mengemor facilitaría hidroelectricidad en periodos de agua abundante, por lo que le pudo prescindir de sus centrales térmicas²⁴.

Mengemor también recibió energía de Sevillana de Electricidad. Durante la sequía de 1931-1932, ésta le cedió la cuota que tenía en Canalización. A mediados de 1935 rubricaron un convenio, según el cual Mengemor proporcionaría a Sevillana 6 millones de kwh cada ejercicio²⁵.

Por su parte, la SMMP, entre 1900 y 1914 creció mucho, logrando el pleno dominio de la cuenca carbonífera del Guadiato, si bien la demanda de carbón no era suficiente. Por ello decidió producir electricidad. La central térmica de Peñarroya (Córdoba) comenzó a funcionar en 1915 —año en el que firmó el mencionado contrato con Mengemor— y la de Puertollano en 1925. Ambas se conectaron mediante una línea de alta tensión.

En 1917 la SMMP participó en la fundación de la Sociedad Española de Construcciones Electromecánicas (SECEM), La Electromecánicas, dedicada a la elaboración, reparación, compra-venta y alquiler de maquinaria, fundamentalmente la utilizada para generar electricidad. La fábrica, situada en el municipio de Córdoba, a 90 kms de las minas de Peñarroya, se puso en marcha en 1921, proveyéndole de fluido la SMMP. En 1927, éste llegaba a 70.000 voltios²⁶. En 1929, la Minera y Metalúrgica y Sevillana de Electricidad unieron sus redes en la localidad de Llerena (Bada-

²³ Desde entonces comenzó el envío de electricidad de Mengemor a Sevillana. El «endémico» déficit productivo de Sevillana la llevó a concretar, de 1927 a 1930, los primeros acuerdos con Mengemor, El Chorro, Peñarroya y Canalización. A. M. Bernal: *art. cit.*, p. 104; y *op. cit.*, pp. 176, 182 y 217.

²⁴ Mengemor, *Memoria Año 1914*, Madrid, 1915.

²⁵ A.M. Bernal, *op. cit.*, p. 238. *Actas del Consejo de Administración de Mengemor*, 8-10-1935.

²⁶ E. Sarmiento, *La Electromecánicas, una gran industria cordobesa*, Caja de Ahorros Provincial de Córdoba, Córdoba, 1992.

joz), aprovechando la línea que ese año Sevillana construyó para enlazar la central de Cala (Sevilla) con Llerena, para atender el mercado de Badajoz.

Respecto a Hidroeléctrica del Chorro, desde comienzos de los años veinte se notó la influencia de Rafael Benjumea Burín y Juan Urrutia Zulueta, defensores de una red nacional. El primero, por entonces vicepresidente, fue uno de los fundadores de la compañía²⁷. El segundo, fue vocal del Consejo de Administración entre 1922 y 1925²⁸. Benjumea era partidario de que Sevillana y Mengemor interconectasen sus redes. Abogó por una red regional, sin menoscabo de que respetasen sus respectivas zonas de influencia. En este contexto debe entenderse la participación del Chorro en Canalización. La sequía de 1926-1927 obligó a Hidroeléctrica del Chorro a instalar un motor diesel²⁹. Era innegable la necesidad de conectar su red con otras o construir una central térmica para solventar el estiaje. En 1930, El Chorro y Canalización firmaron un contrato de suministro de «fuerza y pago de un canon anual»³⁰, en el que Canalización asumió los gastos de instalación de la línea de alta tensión, que desde Córdoba capital enlazó con El Chorro en Jauja, donde se encontraban el embalse y el salto de Malpasillo (río Genil) y se montó la central de transformación³¹. En 1931 se levantó otra línea de 42 kilómetros que unía estas instalaciones con la presa del Gaitanejo, en la provincia de Málaga (mapa 1)³².

Poco después, El Chorro recibió energía de Canalización y Fuerzas. Por ejemplo, en 1934 de la que llegó de Canalización, gran parte fue ce-

²⁷ Sobre Rafael Benjumea: A. M. Bernal, *op. cit.*, pp. 230 y 238; y F. Antolín, *art. cit.*, p. 429.

²⁸ El Chorro: *Memoria que el Consejo de Administración somete a la aprobación de la Junta General Ordinaria de accionistas convocada para el día 31 de octubre de 1922*, Madrid, 1922; y *Memoria. Ejercicio social 1924-1925*, Madrid, 1925. Urrutia formó parte del Consejo de Administración de Sevillana, representando al Banco de Vizcaya. Sobre sus actividades, F. Antolín: «Samuel Insull y Juan Urrutia, dos empresarios de principios de siglo. La formación de la gran empresa eléctrica española en un contexto comparativo», en *La industrializació i el desenvolupament econòmic d'Espanya*, vol. II, Universitat de Barcelona, Barcelona, 1999; y «Juan Urrutia Zulueta (1866-1925)», en E. Torres (dir.), *Los 100 empresarios españoles del siglo xx*, Lid Editorial, Madrid, 2000.

²⁹ A.M. Bernal, *op. cit.*, pp. 236-237.

³⁰ Consistía en la utilización por El Chorro de la línea de Canalización que unía Córdoba con Jauja (provincia de Córdoba) —mapa 1—. El Chorro, *Memoria. Ejercicio Social 1930-1931*, Madrid, 1931, p. 9.

³¹ El Chorro, *Memoria. Ejercicio Social 1929-1930*, Madrid, 1930, pp. 7 y 21.

³² *Electricidad*, marzo de 1932.

didada por Sevillana de Electricidad al Chorro, de la que tenía contratada con Canalización³³. En 1933 El Chorro también se conectó con Sevillana, construyendo una línea de 30 kilómetros que unió el salto de Las Millas de Taillefer S.A., en la localidad malagueña de Tolox, con la central del Chorro³⁴. Veamos la producción y el suministro de electricidad de las principales eléctricas andaluzas antes de la Guerra Civil.

A mediados de los años treinta, las tres grandes empresas en la región (Mengemor, Sevillana e Hidroeléctrica del Chorro) controlaban la mayor parte del mercado andaluz³⁵. Sumaban una producción de 201 millones de kwh, que se repartían: el 50,9%, el 37% y el 12%, respectivamente³⁶. En cuanto a la potencia: en Sevillana era hidráulica el 56,5% y térmica el 43,5%; en Mengemor era exclusivamente hidráulica; y casi lo mismo ocurría en El Chorro, con una presencia muy pequeña de la termoelectricidad. Además, reunían entre un 50-60% de la capacidad de producción y de inversión de la industria eléctrica de la región³⁷.

Estas compañías suministraron 282 millones de kwh a clientes que no eran eléctricas³⁸. Esto es produjeron el 69,8% del fluido que suministraron, teniendo que adquirir el resto. Si desagregamos por empresas observamos diferencias. Mengemor generó el 87,7% de la electricidad que suministró, Sevillana el 57,5% y El Chorro el 68,5%³⁹. Por tanto, Mengu-

³³ El Chorro, *Memoria Ejercicio Social 1934-1935*, Madrid, 1935, pp. 5-6.

³⁴ El Chorro, *Memoria. Ejercicio Social 1932-1933*, Madrid, 1933, pp. 7-8. Taillefer tenía contrato de suministro con Sevillana de Electricidad, la cual temiendo la probable expansión del Chorro en la zona del Campo de Gibraltar, prefirió acordar en 1932 la adquisición de los excedentes de Taillefer, a cambio ésta se comprometió a no suministrar electricidad a dicho mercado, que podría controlar Sevillana. A.M. Bernal, *op. cit.*, p. 238.

³⁵ Sevillana, fundada en 1894, actuaba principalmente en las provincias de Sevilla, Cádiz y Huelva. El Chorro, creada en 1903, en la de Málaga. Y Mengemor en las de Jaén, Córdoba y Granada. Sobre su carácter vertebrador del sector eléctrico andaluz: Bernal, *op. cit.*

³⁶ Datos elaborados en base a: Mengemor, *Memoria Año 1935*, Madrid, 1936; y El Chorro, *Memoria. Ejercicio 1932-1933*, *op. cit.* La producción de Sevillana la he calculado restando a la cifra de energía puesta en red en 1935 dada por A. M. Bernal, *art. cit.*, p. 112, la adquirida, ofrecida por R. M. Madrid, *op. cit.*, p. 226. Para 1935 no conocemos la producción de fluido de Andalucía. Por entonces, las tres empresas sumaban el 7% de la producción nacional. I. Bartolomé, «La industria eléctrica antes de...», *art. cit.*, p. 155.

³⁷ A.M. Bernal: *art. cit.*, p. 112; y *op. cit.* J. Garrués, *art. cit.*, pp. 535-536.

³⁸ De estos 282 millones, Mengemor suministró el 41,5%, Sevillana el 46% y el Chorro el 12,5%. Las fuentes para elaborar estos datos en la siguiente nota.

³⁹ El Chorro, *Memoria. Ejercicio Social 1933-1934*, Madrid, 1934. Mengemor, *Memoria Año 1934*, 1935. A. M. Bernal *art. cit.*, p. 112.

mor tenía una mejor relación entre su producción y el suministro que realizaba, ya que solo un 12,3% de éste tenía que adquirirlo.

Veamos quiénes les vendieron fluido⁴⁰. Mengemor compró 14,3 millones de kwh, a la General de Granada⁴¹ el 55%, a la SMMP el 22,2% y a Fuerzas Motrices el 22,8%⁴². Sevillana necesitó 55,2 millones de kwh, que adquirió a varias empresas (a Canalización, el 51,6% y a SMMP el 42,7%)⁴³. Y El Chorro compró 11 millones de kwh, sin que sepamos a quien los adquirió⁴⁴. Luego veremos cómo se realizó el suministro de electricidad de estas empresas en la Guerra Civil, con especial atención a Mengemor.

2. Las grandes eléctricas andaluzas durante la Guerra Civil

¿Qué fue de las direcciones y las infraestructuras de las principales eléctricas andaluzas? La dirección y el aparato productivo de Mengemor quedaron divididos durante la contienda, y buena parte del mismo permaneció en la línea de fuego (mapa 2). A finales de 1936, la mayor parte de la provincia de Córdoba estaba en manos de los nacionales, dividiendo el frente sus instalaciones en dos, al quedar estabilizado en el límite de las provincias de Jaén y Córdoba. Hasta el final de la guerra, en el bando rebelde encontramos: en la provincia de Sevilla la central de Alcalá del Río (7.600 KVA); en la de Córdoba, las centrales del Carpio (10.500 KVA), de

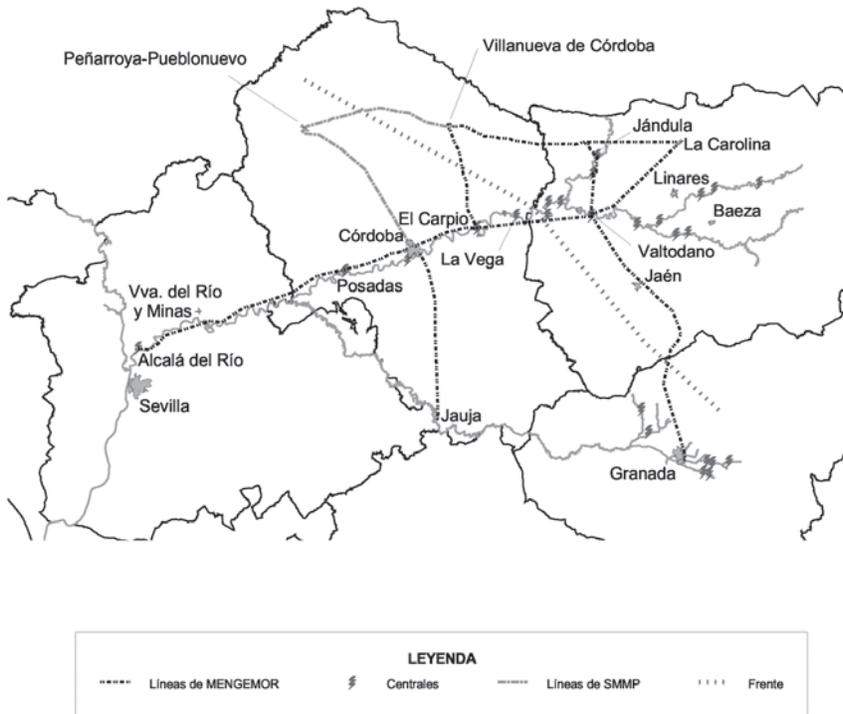
⁴⁰ En 1935 las tres sociedades no vendieron electricidad a otras eléctricas. En 1930, lo mismo le ocurrió a Mengemor y Sevillana, sin que tengamos esa información para El Chorro.

⁴¹ Por entonces la General era filial de Mengemor. En las memorias de ésta no aparece contabilizada la producción de la General como de Mengemor y el fluido que ésta recibió de la General lo compró.

⁴² Mengemor, *Memoria Año 1934*, *op. cit.* Si comparamos estas cifras con las de 1930 se observan diferencias importantes. La cantidad fue casi la mitad, 5,9 millones de kwh: el 66,2% a la SMMP y el 33,8% a Canalización. Cámara Oficial de Productores y Distribuidores de Electricidad, *Datos Estadísticos Técnicos de las Centrales Eléctricas Españolas*. 1930, Madrid, 1931.

⁴³ R.M. Madrid, *op. cit.*, p. 216. En 1930 Sevillana compró una cantidad mucho menor (3,8 millones de kwh). La Cámara Oficial de Productores y Distribuidores de Electricidad en *Datos Estadísticos Técnicos de las Centrales Eléctricas Españolas*. 1930 no informa acerca de la identidad de sus proveedores.

⁴⁴ En 1930 El Chorro no remitió datos sobre si compró fluido. En el ejercicio 1932-33 adquirió 5,1 millones de kwh: el 86,7% a Sevillana, el 10,3% a Canalización, y el 2,9% a Taillefer. El Chorro, *Memoria. Ejercicio Social 1932-1933*, *op. cit.* En 1935 Sevillana no estuvo entre sus proveedores.



Mapa 2
 Instalaciones de la Compañía Anónima Mengemor
 y sus filiales el 31 de diciembre de 1936

Posadas (610 KVA), el salto de Casillas (885 KVA) de Gas y Electricidad de Córdoba, y el de La Vega (726 KVA) de La Vega de Armijo; y en la de Granada la General de Electricidad de Granada (17.200 KVA). Esta última estuvo desconectada de las restantes centrales de los sublevados. En el lado republicano estuvieron las centrales de la provincia de Jaén, destacando las del Jándula y Encinarejo (29.150 KVA)⁴⁵. En ambos sectores,

⁴⁵ Mengemor, *Memoria sometida por el Consejo de Administración de la Junta General de Accionistas del día 29 de marzo de 1940. Ejercicios de 1936-37-38 y 39, Ma-*

las centrales, redes de distribución y líneas de transporte a larga distancia apenas sufrieron daños⁴⁶.

En territorio republicano, la Dirección de Mengemor en Madrid, su presidente Carlos Mendoza y su director gerente Ángel García de Vinuesa, fueron despojados de su autoridad, encarcelados y posteriormente puestos en libertad⁴⁷. En la capital la empresa fue controlada por comités de personal. Y en la provincia de Jaén, las centrales fueron incautadas por la Federación Nacional de Agua, Gas y Electricidad, a través de su sección en Linares, La Sociedad de Electricistas y Similares La Electra, controlada por la Unión General de Trabajadores, constituyéndose La Colectividad Mengemor⁴⁸.

Al igual que ocurrió con otras sociedades en zona nacional, en un primer momento los responsables locales tomaron las riendas, destacando el ingeniero José Luis Fernández García (1903-1986), como Jefe del Departamento de Córdoba de Mengemor, y Joaquín Carbonell como director de Gas y Electricidad de Córdoba, los cuales se ocuparon del negocio en la provincia de Córdoba.

José Luis Fernández era el que mejor conocía el estado de las instalaciones en cada momento, al ser el encargado de su funcionamiento. José Pedro Gil Moreno de Mora (1892-1945) fue el nexo de comunicación entre los directivos locales y el Consejo de Administración, al que pertenecía. Desempeñó un papel tan relevante debido a su formación técnica y empresarial y a que conocía muy bien el negocio, ya que era hijo de Pedro Gil Moreno de Mora, el que fuera propietario de Gas y Electricidad de Córdoba. Además, sus relaciones con Carlos Mendoza y los Carbonell eran excelentes. Asimismo, José Pedro Gil fue agente del servicio de in-

dríd, 1940. G. Valero, «Historia de la Compañía Mengemor. Capítulo II. Desarrollo hasta la Guerra Civil. 1923-1940», *Guadalquivir*, 16, 1990, p. 11. A.M. Bernal, *op. cit.*, p. 219. F. Moreno, *1936: el genocidio franquista en Córdoba*, Crítica, Barcelona, 2008. A finales de 1936, la potencia instalada se repartió el 68% en el lado republicano y el 32% en el rebelde, porcentajes que no cambiaron. M. Fernández-Paradas, *art. cit.*, p. 55.

⁴⁶ Sí fueron importantes las pérdidas de personal, especialmente en el lado nacional. M. Fernández-Paradas, *art. cit.*, p. 70.

⁴⁷ Carlos Mendoza fue liberado gracias a la intervención del sindicalista Melchor Rodríguez, entonces Director General de Prisiones, que le dio escolta de protección formada por el sindicato del Metropolitano de Madrid, del que Mendoza fue uno de sus mayores impulsores. M. Fernández-Paradas, *art. cit.*, pp. 58-59.

⁴⁸ M.ªJ. Martínez Hernández, *La Unión General de Trabajadores de Jaén en 1937: aportación al estudio del Movimiento Obrero durante la Guerra Civil*, FUDEPA, Córdoba, 2005, pp. 51-60.

formación del Estado Mayor en territorio rebelde, entre 1936 y 1939, lo que le dio facilidad de movimiento⁴⁹.

Todos los miembros del Consejo de Administración⁵⁰ se adhirieron a los golpistas, salvo Carlos Mendoza, quien por razones obvias no mostró su apoyo. Desde principios de 1937, conforme el Consejo de Administración se fue recomponiendo⁵¹, empezó a intervenir, si bien dejó margen de acción a los directivos locales y a José Pedro Gil.

Los efectos del conflicto sobre Sevillana e Hidroeléctrica del Chorro fueron mucho menores. Sus instalaciones apenas sufrieron daños. El Consejo de Administración de Sevillana se decantó íntegramente por los alzados y, casi desde el principio, la totalidad de su mercado quedó en zona rebelde. Lo mismo le ocurrió al Chorro, desde el 7 febrero de 1937⁵².

En las siguientes páginas veremos cómo se coordinó el aprovisionamiento de electricidad en Andalucía, especialmente en la zona de la Mengemor nacional.

3. La coordinación del suministro de electricidad en Andalucía. El ejemplo de la Mengemor nacional

Muy pronto los sublevados se inmiscuyeron en el funcionamiento de la industria eléctrica. El 27 de julio de 1936 la Comandancia Militar de Cór-

⁴⁹ M. Fernández-Paradas, *La industria del gas en Córdoba (1870-2007)*, Lid Editorial, Barcelona, 2009, pp. 40 y 102-105. Archivo de la Familia Gil Moreno de Mora y Martínez (A.F.G.M.M.), *José Pedro Gil Moreno de Mora, agente del servicio de información*.

⁵⁰ Su composición antes del estallido de la contienda en Mengemor, *Memoria Año 1935, op. cit.*

⁵¹ *Actas del Consejo de Administración de Mengemor*, 23 de enero de 1937. Hasta principios de 1938 las reuniones del Consejo de Administración se celebraron en San Sebastián. Tras la ocupación de la ciudad por los sublevados, fue el lugar en el que se reunieron numerosos órganos de gobierno de sociedades y bancos. E. Torres Villanueva, «Empresarios: entre la revolución y la colaboración», en P. Martín Aceña y E. Martínez Ruiz (Eds.), *op. cit.*, pp. 438 y 446-447.

⁵² Hasta ese día la empresa estuvo dirigida por un comité controlado por comunistas. F. Alarcón, *Historia de la electricidad en Málaga*, Sarriá, Málaga, 2000, p. 68. Sobre lo ocurrido con los órganos de administración y las instalaciones de algunas de las grandes eléctricas españolas, véanse, por ejemplo: E. San Román, «Hidroeléctrica Española: los difíciles años de la Guerra Civil», en G. Anes (dir.), *op. cit.*, 2006; y «De la Gran Guerra a la Guerra Civil: el nacimiento de la movilización industrial», *Circunstancia*, 19, 2009; y P. Díaz Morlán y E. San Román, *art. cit.*

doba, bajo el mando del Coronel Ciriaco Cascajo Ruiz, dio «órdenes severísimas» a Mengemor de no dejar sin corriente a La Electromecánicas⁵³, convertida en fábrica de material de guerra. La central de Peñarroya de la SMMP dejó de proveerla al permanecer en poder de la República. Esta situación se mantuvo hasta el 13 de octubre de ese año, cuando dicha central fue tomada por los alzados⁵⁴. Durante esos meses Mengemor suministró a La Electromecánicas más de 2,2 millones de kwh⁵⁵.

Durante unos días del mes de agosto la Comandancia ordenó a Mengemor «parar» a clientes importantes, como las fábricas de harinas, para poder satisfacer las necesidades de La Electromecánicas. Igualmente, mandó a la Azucarera San Rafael producir electricidad con una caldera. Lo que hizo unos días, vendiéndole a Mengemor 84.100 kwh a 0,466 ptas./kwh, que a su vez enviaría a SECEM. La Compañía Mengemor consideró que este precio era elevado, por lo que se quejó a la Comandancia Militar, la cual le respondió que «el exceso sobre los precios corrientes» lo abonaría ella misma. Todo indica que no cumplió su promesa⁵⁶.

La exigencia de proporcionar fluido a La Electromecánicas colocó a la Mengemor nacional en una situación complicada, ya que en el segundo semestre de 1936 disminuyó su producción. La totalidad de la sociedad, del 1 de enero al 20 de julio de 1936 generó 66,4 millones de kwh, en el resto del año 36,6 millones, de los cuales en territorio rebelde 16,2 millones — el 44,3% — (Gráfico 1)⁵⁷.

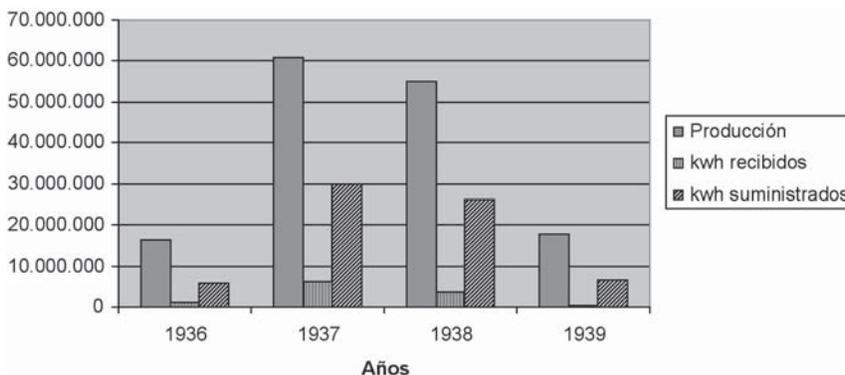
⁵³ Recuérdesse ubicada en el municipio de Córdoba.

⁵⁴ Desde finales de 1936, las minas e instalaciones de la SMMP quedaron a uno y otro lado de la línea de fuego, quedando la central de Peñarroya en el lado rebelde. Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya España, *Libro del centenario. 1881-1981. Peñarroya-España*, SMMP, Madrid, 1983, p. 577. Dicha central tardó en recuperar su ritmo habitual. Sabemos que en noviembre de 1936 suministraba fluido a La Electromecánicas. A.F.G.M.M., *Informe de José Luis Fernández*, 8-11-1936.

⁵⁵ A.F.G.M.M., *Informe de José Luis Fernández*, 6-11-1936.

⁵⁶ A.F.G.M.M., *Informes de José Luis Fernández*, 7-8-1936 y 18-9-1936.

⁵⁷ Sobre la producción de las principales centrales que quedaron en poder de La Colectividad Mengemor (Encinarejo y Jándula), respecto de 1935, en 1936 generaron un 3% más de electricidad, en 1937 un 6%, en 1938 un 28%, y en 1939 un 170%. La producción de las otras grandes eléctricas andaluzas evolucionó de la siguiente manera. Sevilla, respecto de 1936, generó en 1937 un 19% más de fluido, en 1938 un 81%, siendo similar en 1939. El Chorro, en relación a 1936, en 1937 fue similar; en 1938 un 7% mayor, y en 1939 un 3,9% inferior. M. Fernández-Paradas, *art. cit.*, pp. 64-65. Según Catalán, la producción nacional de electricidad se redujo, pero nunca por debajo del 75 por 100 del nivel de



Fuente: A.F.G.M.M.: J.L. Fernández, *Estado comparativo de la situación general de Mengemor en relación con los años 1935 y 1936, 1938*; y J.L. Fernández, *Informes, 1936-1939*. Elaboración propia.

Gráfico 1

Mengemor nacional
Producción y electricidad recibida de eléctricas y suministrada a eléctricas
(21-7-1936/31-3-1939)

Mengemor tuvo dificultades para dar servicio a dos de sus principales abonados: Villanueva de las Minas y Asland. Desde agosto de 1936 Sevilla le ayudó. Cobró a Mengemor 0,08 ptas. el kwh, precio que a ésta le fue ventajoso, ya que las minas lo pagaron a 8,0825 ptas./kwh. Este auxilio se prolongó, aunque de forma intermitente⁵⁸.

1935. J. Catalán, «Guerra e industria en las dos Españas, 1936-1939», en P. Martín Aceña y E. Martínez Ruiz (eds.), *op. cit.* En Cataluña los niveles de producción se situarían en un porcentaje similar. C. Sudria, «L'energia: de l'alliberament hidroèlectric a la dependencia petrolera», en J. Nadal (dir.), *Historia Econòmica de la Catalunya Contemporània*, Enciclopèdia Catalana, Barcelona, 1989, pp. 245-246.

⁵⁸ A.F.G.M.M.: *Informes de José Luis Fernández*, 7-9-1936 y 8-9-1936; y *Villanueva de Minas*, diciembre de 1938. No conocemos la cantidad de electricidad que Sevilla suministró a Villanueva de Minas, en nombre de Mengemor. Hasta julio de 1938 Mengemor no pudo enviar fluido a Villanueva de Minas. Sobre la normativa reguladora acerca de los precios de la electricidad en la contienda: I. Bartolomé, *La industria eléctrica en España (1890-1936)*, Banco de España, Madrid, 2007, pp. 83-84.

El 5 de noviembre, el director de Sevillana, Manuel Fernández Campos, informó a José Luis Fernández⁵⁹ del cese del suministro por haberse agotado las reservas de carbón⁶⁰. Mengemor planteó dos opciones a la Comandancia. La puesta en marcha de la central térmica de Villanueva de las Minas, lo cual no era factible por la falta de carbón. O bien, cortar el abastecimiento a Asland. La Comandancia las rechazó, especialmente la segunda, aduciendo que la producción de la cementera era exportada casi en su totalidad «convirtiéndose en divisas extranjeras». Y ordenó que Peñarroya incrementase su fabricación⁶¹.

Así pues, durante los primeros meses de conflicto, fueron las propias empresas y la autoridad militar de ámbito provincial las que organizaron los intercambios de energía. Ésta impuso a Mengemor el aprovisionamiento a determinadas industrias.

Desde el 21 de julio al 31 de diciembre de 1936 Mengemor entregó a las eléctricas 5,7 millones de kwh, de los cuales el 57% a Sevillana⁶², el 38% a la SMMP —incluido el de La Electromecánicas— y el 4% a Hidroeléctrica del Chorro⁶³. Y recibió poco más de 1 millón de kwh, el 92% de los cuales de Sevillana y los restantes de Villanueva de las Minas (Gráficos 2 y 3). Estas cifras indican que Mengemor fue la gran abastecedora de fluido en la Andalucía nacional durante estos primeros meses de guerra, papel que se intensificó hasta el final de la contienda.

Desde principios de 1937 entramos en una segunda etapa, en la que la Jefatura de los Servicios de Fabricación del Sur⁶⁴ coordinó los intercambios de energía entre las mayores eléctricas en la zona rebelde; es decir, la tarea pasó a un órgano militar de mayor rango y capacidad de acción.

⁵⁹ A.F.G.M.M., *Informe de José Luis Fernández*, 5-11-1936.

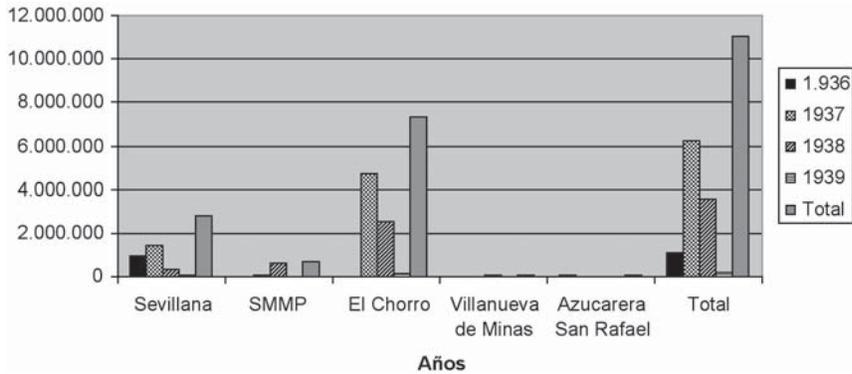
⁶⁰ Esta interrupción fue momentánea.

⁶¹ A.F.G.M.M., *Informes de José Luis Fernández*, 29-10-1936 y 5-11-1936.

⁶² Sevillana tenía compromisos ineludibles: la Pirotecnia Militar, la cual al inicio del Golpe de Estado era la única fábrica de municiones de los rebeldes; los Talleres del Aeródromo de Tablada; y la Fábrica de Artillería de Sevilla, la principal proveedora de bombas de aviación. *Gaceta de la República*, 27-11-1930. J. Catalán, *op. cit.*, p. 194. N. Salas, *La Guerra Civil en Sevilla*, Guadalturia, Sevilla, 2009, pp. 455 y 459-460. En los años 1937-1938 la provincia de Sevilla fue la primera por el número de sociedades constituidas, lo cual debió aumentar las necesidades de fluido. A.M. Bernal, A. Florencio y J.I. Martínez, *El Empresariado Andaluz, en perspectiva histórica*, Escuela Andaluza de Economía, Sevilla, 2010, pp. 277-279.

⁶³ Poco más de 250.000 kwh, en los primeros días del conflicto.

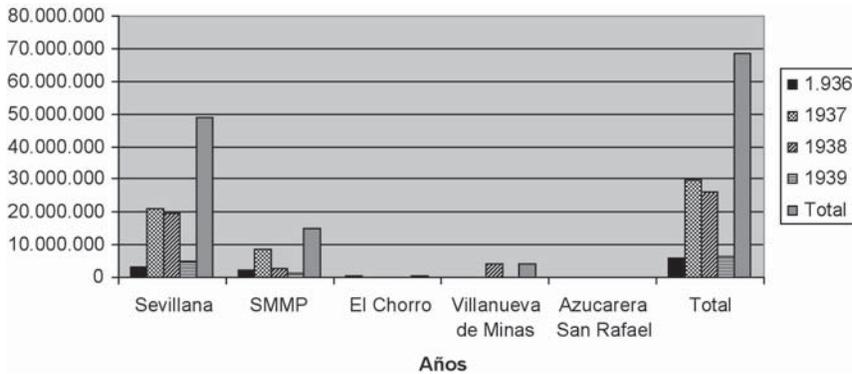
⁶⁴ Este organismo también se llamó Jefatura de Fabricación de los Ejércitos del Sur y Junta de Fabricación del Ejército del Sur.



Fuente: A. F. G. M. M.: J.L. Fernández, *Informes*, 1936-1939. Elaboración propia.

Gráfico 2

Electricidad suministrada por eléctricas a la Mengemor nacional (19-7-1936/31-3-1939)



Fuente: A. F. G. M. M.: J.L. Fernández, *Informes*, 1936-1939. Elaboración propia.

Gráfico 3

Electricidad suministrada por la Mengemor nacional a eléctricas (19-7-1936/31-3-1939)

No conocemos con exactitud cuando fue creada, sí que ya funcionaba en agosto de 1936⁶⁵. Veamos cómo organizó los intercambios de fluido entre las eléctricas.

El primer encuentro, denominado Reunión de Productores y Distribuidores de Electricidad⁶⁶, celebrado en la Maestranza de Artillería de Sevilla, el 3 de febrero de 1937, fue presidido por el Teniente Coronel Antonio Ollero y Sierra⁶⁷. Asistieron, José Pedro Gil, Carlos Sicilia y Joaquín Carbonell por Mengemor, Fernández Campos por Sevillana de Electricidad, y Aguado, Director de la Minera y Metalúrgica. Se trataron dos asuntos, de los que se habló en las siguientes reuniones: el intercambio de fluido y su precio. Acordaron que Sevillana cedería a Peñarroya parte de la electricidad que recibía de Mengemor. Y que ésta cobraría directamente a La Electromecánicas la energía suministrada durante el verano, al mismo precio que SECEM tenía con la SMMP (0,75 ptas./kwh), superior al que estaba acordado (0,15 ptas./kwh)⁶⁸.

Desde mediados de febrero de 1937 se retomaron los intercambios entre Mengemor e Hidroeléctrica del Chorro, tras la toma de Málaga⁶⁹. En la segunda reunión, celebrada un mes después, también participaron Joa-

⁶⁵ Archivo General Militar de Segovia (A.G.M.S.), sección 1, legajo 0-324. A mediados de 1937, Franco firmó el decreto que creó la Comisión Militar de Incorporación y Movilización Industrial, encargada de «la iniciación de las actividades industriales al servicio de la guerra, que irán pasando a depender de las Jefaturas de Fabricación a medida que alcancen su normalidad». *Boletín Oficial de Estado*, 22-6-1937. Sobre cómo se organizó la actividad industrial durante la contienda: J. Catalán, *op. cit.*; y E. San Román, *art. cit.*

⁶⁶ También se llamó Comisión Coordinadora de Energía Eléctrica y Comisión Coordinadora de Productores y Distribuidores de Electricidad.

⁶⁷ Entre 1936 y 1940, Ollero estuvo en la Jefatura de los Servicios de Fabricación del Sur. Previamente tuvo diversos destinos: en la Maestranza de Artillería de Sevilla; en la Pirotecnia Militar de Sevilla; y fue nombrado director de la Fábrica de Artillería de Sevilla en 1927. Al menos desde septiembre de 1938, el General Ignacio Llanderas Fraga ocupó la presidencia de la Comisión Coordinadora. El 21 de agosto de 1936 fue encargado de todo lo relativo a «fabricación, municiones, artificios y reparación de armamento». El 2 de noviembre de 1936 fue designado Jefe de fabricación de material de guerra en territorio del Ejército del Sur y fábrica de Toledo. Y a mediados de 1938, Jefe de la Segunda Región Militar. Estos puestos les sirvieron para conocer las necesidades de electricidad de la industria militar. A.G.M.S.: sección 1, legajo 0-324; y sección C.H., legajo LL-6. A.F.G.M.M., *Informe de José Luis Fernández*, 1-9-1938. *Boletín Oficial del Estado*, 4-11-1936 y 18-7-1938.

⁶⁸ A.F.G.M.M., *Informe de José Luis Fernández*, 3-2-1937.

⁶⁹ A.F.G.M.M., *Informe de José Luis Fernández*, 13-2-1937. Recuérdese que fue tomada el 7 de febrero de 1937.

quín Benjumea, Ingeniero Jefe del Chorro⁷⁰, y Manuel Gómez Acevo, Director de Villanueva de las Minas. En la misma, a iniciativa de Sevilla se formalizaron los encuentros, constituyéndose un organismo «presidido por dicho Sr. Ollero y cuyos vocales sean los representantes de cada empresa para regular estos intercambios». Igualmente se fijó un precio de 0,055 ptas./kwh para los intercambios, sobre el que pronto hubo desacuerdo⁷¹.

Desde la sesión del 1 de mayo de 1937 estuvo presente el Ministerio de Industria, representado por el Ingeniero Jefe de la Jefatura de Industria de Córdoba, Eraso⁷². Así pues, a partir de entonces asistieron, como presidente un alto representante del ejército en la región, las principales eléctricas, y por el Ministerio de Industria, sus técnicos en Córdoba⁷³.

En los encuentros solía hablarse de las aportaciones de Mengemor a otras empresas, a lo que habitualmente ésta se prestaba. No obstante, puso reparos cuando le impusieron suministros que le impedían cumplir con sus clientes y reclamó mejores precios, especialmente con la electricidad proporcionada en los meses de estiajes a Sevillana, El Chorro y la SMMP. Además, solicitó al presidente de la Comisión que obligase a pagar a los grandes abonados morosos, como Asland, pues éste no había pagado desde el comienzo de la guerra⁷⁴.

⁷⁰ En Sevilla, Benjumea fue presidente de la Diputación entre 1936 y 1938 y alcalde en 1938 y 1939. Luego ocupó diversas carteras de ministro en los gobiernos de Franco y fue Gobernador del Banco de España. M. J. González, «Joaquín Benjumea Burín», en VV.AA., *La Hacienda en sus ministros. Franquismo y democracia*, Prensas Universitarias de Zaragoza, Zaragoza, 1997. N. Salas: *Joaquín Benjumea Burín 1878-1963*, Ediciones Guadalquivir, Sevilla, 1990; y *La Guerra Civil...*, *op. cit.*, p. 421, lo considera uno de «los cerebros de la economía de guerra implantada por Queipo de Llano».

⁷¹ A.F.G.M.M., *Informe de José Luis Fernández*, 13-3-1937. José Luis Fernández estuvo en esta junta.

⁷² En otras reuniones también participó por dicha Jefatura el ingeniero Cort. A.F.G.M.M., *Informe de José Luis Fernández*, 14-12-1937. El Decreto de 19 de marzo de 1931 estableció que las Jefaturas Industriales se encargarían de la intervención del Estado en el suministro de electricidad a los abonados de las productoras o distribuidoras de dicha energía, con la finalidad de garantizar la «seguridad e intereses de ambas partes». Con la creación de la Comisión Coordinadora de Energía Eléctrica, las Jefaturas de Industria vieron mermadas sus atribuciones.

⁷³ Desde agosto de 1938 estuvo el Director de La Electromecánicas. Desde septiembre se sumaron Juan Bautista Toll por Mengemor, y Ferrer y Vidal por Asland. A.F.G.M.M., *Informes de José Luis Fernández*, 19-8-1938 y 1-9-1938.

⁷⁴ A.F.G.M.M., *Informe de José Luis Fernández*, 9-7-1937.

Respecto del segundo semestre de 1936, en 1937 la energía entregada por la Mengemor nacional creció espectacularmente, cifrándose en 29,9 millones de kwh, mientras que sólo recibió 6,2 millones (Gráficos 2 y 3). Esto fue posible porque aumentó su producción, que alcanzó los 61 millones de kwh, cuadruplicando a la de los meses de julio a diciembre de 1936. Sevillana tomó la mayor parte de este fluido: 20,9 millones de kwh (el 70%), le siguió la Minera y Metalúrgica con 8,8 millones (el 29,5%)⁷⁵, y El Chorro con 225.620 kwh (el 0,5%). Por tanto, respecto de los meses anteriores, subió mucho el recibido por las dos primeras sociedades. Fueron éstas las que enviaron electricidad a Mengemor, correspondiendo a Hidroeléctrica del Chorro el 75%. Es decir, envió a Mengemor más energía de la que recibió. Ello fue factible porque El Chorro produjo en 1937 un 21% más que en 1935⁷⁶.

En 1938 la producción de Mengemor fue un 10% inferior a la de 1937 (Gráfico 1). Disminución provocada por el fortísimo estiaje, que también afectó al Chorro y Sevillana⁷⁷, lo cual explica que se redujesen los intercambios relacionados con Mengemor. Ésta proporcionó 26,2 millones de kwh, un 12% menos que en el año anterior; de ellos la principal beneficiaria continuó siendo Sevillana, con 19,6 millones de kwh, seguida de Villanueva de las Minas con 3,9 millones, la SMMP con 2,6 millones y El Chorro con 51.480 kwh. Mengemor recibió menos fluido que en 1937 —3,5 millones de kwh—, de los cuales el 70% del Chorro (Gráficos 2 y 3). Por tanto, se recortó significativamente la aportación de esta sociedad a Mengemor, ocurriendo lo mismo con Sevillana. Pero, creció la de la SMMP y, por primera vez durante la contienda, Villanueva de las Minas le envió electricidad, si bien mucho menos que la entregada por Mengemor.

Para la Compañía Mengemor la situación más grave se dio en los meses de verano de 1938 por el estiaje, sin apenas poder contar con el auxilio de otras eléctricas. A lo que contribuyó la Colectividad Mengemor⁷⁸, al no soltar agua desde el embalse del Jándula. A mediados de junio restrin-

⁷⁵ En esta cantidad está incluido el suministro que hizo Mengemor a La Electromecánicas, en lugar de la SMMP. A.F.G.M.M., *Informe de José Luis Fernández*, 26-5-1937. Es posible que parte de la electricidad enviada por El Chorro a Mengemor terminase en La Electromecánicas. En la sexta reunión de la Comisión (9 de julio de 1937) se dio vía libre a esta posibilidad. A.F.G.M.M., *Informe de José Luis Fernández*, 9-7-1937.

⁷⁶ El Chorro, *Memoria social del 1.º Enero a 31 de diciembre de 1939*, Málaga, 1940.

⁷⁷ N. Salas, *La Guerra Civil...*, *op. cit.*, pp. 504-505.

⁷⁸ Sobre ésta M. Fernández-Paradas, *art. cit.*

gió el suministro a Asland⁷⁹ y pidió a Villanueva de las Minas que pusiese en marcha uno de sus grupos.

Para solucionar este problema, Carlos Sicilia y José Luis Fernández se reunieron con la Jefatura de Fabricación del Sur, concretamente con el Coronel Ignacio Llanderas Fraga, al que informaron de su «angustiosa situación por falta de agua», ante la imposibilidad de recibir ayuda. Propusieron que se llevase carbón de Asturias a Peñarroya, para aumentar la producción de su central térmica. Llanderas y el General Queipo de Llano, al que visitaron en Sevilla, apoyaron la propuesta, pero sus gestiones resultaron fallidas⁸⁰.

El 16 de julio de 1938 la Comisión Coordinadora de Energía Eléctrica decidió aliviar el problema de Mengemor con las siguientes medidas: 1.^a No gastar el agua de los pantanos, aunque fuese preciso poner en marcha todas las centrales térmicas; 2.^a La SMMP le proveería de unos 18.000 kwh/día; 3.^a El Chorro podría proporcionarle unos 12.000 kwh/día con un motor Diesel; y 4.^a Los precios de estos suministros serían a 14 céntimos de pesetas el de Peñarroya y a 23 céntimos el del Chorro. Ambos superiores a los precios «ordinarios», que serían «abonados en la forma que más adelante se estipulará»⁸¹.

A los pocos días, la central térmica de Villanueva de las Minas puso en funcionamiento un segundo grupo, con el que atendió sus necesidades. Peñarroya y El Chorro comenzaron a enviar las cantidades estipuladas. Ello permitió que Asland recibiese fluido, si bien no todo el que quería, pues su consumo se había duplicado hasta los 40.000 kwh diarios. Sobre este asunto cabe señalar que la Jefatura de Industria de Córdoba ordenó repetidamente a Mengemor que abasteciese a la cementera⁸².

En el mes de agosto Mengemor pagó la electricidad de Peñarroya a 0,12 pesetas el kwh, del Chorro a 0,23 y de Sevillana a 0,085. Según cálculos de José Luis Fernández, respecto de los precios anteriores, los cuales no conocemos, esto suponía un gasto añadido de 18.000 pesetas. Mengemor aceptó el mayor desembolso porque pensaba que la Comisión la compensaría aprobando una subida del precio que vendía a los abona-

⁷⁹ Al menos desde mediados de julio de 1938 Mengemor no envió fluido a Asland, lo que provocó su paralización unos días después. A.F.G.M.M., *Informes de José Luis Fernández*, 12-7-1938 y 28-8-1938.

⁸⁰ A.F.G.M.M., *Informes de José Luis Fernández*, 18-6-1938, 11-7-1938 y 17-9-1938.

⁸¹ A.F.G.M.M., *Informe de José Luis Fernández*, 16-7-1938.

⁸² A.F.G.M.M., *Informes de José Luis Fernández*, 1, 3 y 11 de agosto de 1938.

dos de fuerza motriz. Mayor era el descontento con Asland, ya que se demoraba en los pagos y pretendía pagar a 0,06 céntimos el kwh, cuando costaba generarlo 0,20 céntimos. Incluso amenazó con suspenderle el servicio⁸³.

Mengemor intentó que se le resarciese, sobre todo en relación a Asland. A mediados del mismo mes de agosto, Venancio de Echevarría⁸⁴, presidente del Consejo de Administración, tuvo un encuentro en Bilbao con José María Areilza y Martínez Rodas, Jefe del Servicio Nacional de Industria. Areilza le dijo que el criterio del Ministerio era que «cada empresa que sufra los perjuicios por el sobre precio del estiaje prepare un escrito justificando la pérdida para poder reintegrarlas por medio de un precio especial que se creará durante algunos meses». Para ello se fijaría un recargo sobre el consumo de fluido, con el que se indemnizaría a las productoras⁸⁵.

El tema fue tratado en varias reuniones de la Comisión. En la del 22 de noviembre de 1938, el Delegado del Ministerio de Industria, Cort, comunicó que el Ministerio había decidido no aplicar el recargo⁸⁶. Mengemor hizo constar su desacuerdo.

El fuerte estiaje que originó la insuficiente producción se prolongó hasta principios de 1939. La central de Peñarroya sufrió un ataque a mediados de agosto de 1938, que la dejó inutilizada, con lo que el problema se agravó al no poder atender a La Electromecánicas. Por este motivo, Mengemor dejó de recibir de la SMMP 20.000 kwh diarios y además tuvo que atender las necesidades de La Electromecánicas, unos 30.000 kwh diarios⁸⁷.

⁸³ Desde mayo de 1938, Asland no había entregado cantidad alguna. A mediados de agosto de ese año, adeudaba 300.000 pesetas. Comenzó a liquidar el débito unos días después. A.F.G.M.M.: *Carta del Director de la Sociedad Gas y Electricidad de Córdoba para José Pedro Gil Moreno de Mora*, 6 de agosto de 1938; y *Carta de Joaquín Carbonell para José Pedro Gil Moreno de Mora*, 3 de septiembre de 1938. Según el decreto de 28 de marzo de 1931, las eléctricas podían interrumpir el servicio si el cliente no estaba al corriente en los recibos.

⁸⁴ Echevarría presidió el Consejo del Banco de Vizcaya hasta enero de 1937. Fue sometido a un proceso de depuración y nombrado consejero delegado de la entidad en septiembre de ese año. E. Torres Villanueva, *op. cit.*, p. 456.

⁸⁵ A.F.G.M.M., *Carta de Mengemor para Juan Bautista Toll*, 18 de agosto de 1938.

⁸⁶ Asimismo informó del fracaso de esta medida en el «Norte». A.F.G.M.M., *Informe de José Luis Fernández*, 22-11-1938. J. Catalán, *op. cit.*, p. 191, señala el interés del Gobierno de Burgos por controlar los precios. El Decreto de 13-10-1936 prohibió vender por encima de los del 18 de julio, salvo autorización expresa.

⁸⁷ A.F.G.M.M., *Carta de Carlos Sicilia para José Pedro Gil Moreno de Mora*, sin fecha.

Para solventarlo, el 18 de agosto de 1938 la Comisión decidió que desde el Pantano de la Breña, del municipio cordobés de Almodóvar del Río, se soltase agua, con la que Mengemor incrementó su producción en las centrales de Alcalá del Río y Posadas, 232.072 kwh en agosto y 894.161 kwh en septiembre⁸⁸.

Desde esa fecha y hasta principios de septiembre, periodo en el que la central de Peñarroya no funcionó, Mengemor produjo una media de 80.000 kwh/día y recibió 89.000 kwh/día de Villanueva de las Minas, El Chorro y Sevillana⁸⁹, que fueron para Peñarroya, La Electromecánicas, Asland, Villanueva de las Minas, y consumo propio.

Una vez la central de la SMMP comenzó a funcionar, El Chorro comunicó a Mengemor que no podía darle fluido porque no tenía suficiente agua. De nuevo, se modificaron los intercambios entre empresas. Así, Sevillana, Peñarroya y La Electromecánicas formaron «un grupo conjuntamente», mientras que Mengemor lo hizo con Villanueva de las Minas y Asland, quedando El Chorro independiente hasta finales de año, cuando dispuso de energía sobrante, que proporcionó a Mengemor⁹⁰. Estos flujos de energía se mantuvieron hasta principios de 1939, momento en el que llovió con intensidad, con lo que Mengemor pudo aumentar su producción.

Veamos si hubo variaciones en los intercambios que tuvieron lugar en la Mengemor nacional en relación a antes y después de la Guerra Civil. Respecto a 1935, en la contienda observamos modificaciones relevantes. Recuérdese que en ese año, Mengemor produjo casi el 88% del fluido que suministró y que este porcentaje no incluye el enviado a otras empresas de electricidad. Entre julio de 1936 y diciembre de 1938 generó más fluido del que suministró a sus clientes que no eran eléctricas⁹¹: en 1936 un 27,2%, en 1937 un 63,4% y en 1938 un 52%⁹². Sin embargo, tuvo dificultades para responder a sus abonados porque fue obligada a suministrar

⁸⁸ La Comunidad de Regantes del Guadalquivir gestionaba el pantano, la cual dio permiso a cambio de recibir 5,5 céntimos por kwh generado. A.F.G.M.M., *Informes de José Luis Fernández*, 19-8-1938 y 5-10-1938.

⁸⁹ Durante esos días, Sevillana y El Chorro facturaron a Mengemor el kwh a 10,5 céntimos de peseta. A.F.G.M.M., *Carta de Joaquín Carbonell para José Pedro Gil Moreno de Mora*, 3 de septiembre de 1938.

⁹⁰ A.F.G.M.M., *Informe de José Luis Fernández*, 21-12-1938.

⁹¹ La Mengemor nacional produjo en 1936 16,2 millones de kwh, en 1937 61 millones, en 1938 54,9 millones y en 1939 17,8 millones. M. Fernández-Paradas, *art. cit.*, p. 62.

⁹² A.F.G.M.M., J. L. Fernández, *Informes*, 1936-1939.

a otras compañías de electricidad y a los clientes de éstas. Entre julio de 1936 y diciembre de 1939 produjo 132,1 millones de kwh, y a las eléctricas vendió 68,4 millones y compró 11 millones⁹³.

En cuanto a las adquisiciones a otras eléctricas, durante la Guerra fueron un 21% inferiores a las de 1935 (Gráfico 2). Asimismo respecto a ese año se modificó la composición de las mismas, ya que desaparecieron como proveedores la General de Granada y Fuerzas Motrices, con las que no tuvo conexión. La SMMP continuó, aunque bajó su participación, ya que si antes de la Guerra sumó 22,2% del total, durante la misma fue el 6,4%. La mayor parte llegó de Sevillana y El Chorro, la cuales sumaron el 92,3% de las compras, sobresaliendo esta última con el 66,7%. En lo referente a las ventas a otras sociedades de electricidad, vimos que en 1935 no hubo. Por el contrario, durante la guerra vendió los mencionados 68,4 millones de kwh a Villanueva de Minas, El Chorro, la SMMP y Sevillana, quedándose esta última con el 71,6% del total. Así pues, los suministros de Mengemor y las cantidades que recibió se vieron claramente condicionadas por las decisiones tomadas por las autoridades militares, que impusieron sus prioridades, incluso cuando hubo un organismo encargado de coordinar los intercambios, del que formaron parte las principales eléctricas.

De las tres compañías matrices conocemos su producción para los años completos de 1936 a 1939. En 1935 generaron 201 millones de kwh; 206,1 en 1936; 192,4 en 1937; 237,6 en 1938; y 374,2 en 1939⁹⁴. ¿Cómo se los repartieron? Por ejemplo en 1937: Sevillana el 45,5%, Mengemor, 39,3% y El Chorro, 15,2%. Unos porcentajes que variaron respecto a 1935. Así, Mengemor redujo su producción un 11%, Sevillana la aumentó más de un 8% y la del Chorro mermó más de un 3%.

En 1941 Mengemor generó 178,9 millones de kwh, un 58,6% más de lo que vendió a sus clientes que no eran eléctricas. Un porcentaje 20 puntos inferior al de 1935 y similar al de los años 1937-1938. Entregó a otras

⁹³ Recuérdese que en 1935 Mengemor no entregó electricidad a otras eléctricas. No disponemos de información sobre la cantidad de fluido que dio a sus clientes que no eran eléctricas.

⁹⁴ He elaborado estos datos con las cifras aportadas por: A.F.G.M.M, J.L. Fernández, *Estado comparativo de la situación general de Mengemor en relación con los años 1935 y 1936*, 1938; El Chorro, *Memoria social...*, *op. cit.*; y M. Fernández-Paradas, *art. cit.* Hubiera sido interesante comparar el fluido generado exclusivamente en los meses de la Guerra, pero no disponemos de esta información para El Chorro y Sevillana.

compañías de electricidad 68,3 millones y adquirió 2,1 millones. Por tanto, recibió menos fluido que en la contienda. Así pues, Mengemor se consolidó como la principal distribuidora a otras eléctricas⁹⁵.

Los 2,1 millones de kwh llegaron del Chorro, Sevillana, Fuerzas Motrices y la SMMP, sumando estas últimas respectivamente el 22,2% y el 66,7%. Observamos cambios relevantes respecto de la Guerra. En la misma Sevillana y El Chorro reunieron más del 90% del total, destacando esta última. En 1941 sumaron el 10,2%. El porcentaje de energía procedente de la SMMP subió a niveles similares a los de 1935⁹⁶. Así que en términos cualitativos, en 1941 se dio una situación parecida a la de antes del conflicto.

En lo relativo a las ventas, en 1941 Mengemor continuó enviando electricidad a la SMMP, El Chorro y Sevillana, a las que se sumó Fuerzas Motrices con una pequeña cantidad. De nuevo la Sociedad Minera y la Compañía Sevillana fueron las mejores clientes de Mengemor, al sumar el 74,8%, la mayor parte de Sevillana. Destacar que se incrementó considerablemente el volumen adquirido por Sevillana, ya que si durante la Guerra recibió 49 millones de kwh, sólo en el año 1941 fueron 41 millones⁹⁷.

En 1941 las tres compañías matrices produjeron 337,4 millones de kwh: Mengemor (el 53%), Sevillana (35,7%) e Hidroeléctrica del Chorro (11,2%)⁹⁸. Respecto a la Guerra se constatan cambios importantes, ya que se volvió a un reparto muy parecido al de 1935.

⁹⁵ En 1941, el reparto que hicieron las compañías matrices a otras eléctricas fue el siguiente: Mengemor 68,3 millones, Sevillana 41,3 y El Chorro 792.980 kwh. Hay que reseñar los 9,7 millones de la SMMP. Cámara Oficial de Productores y Distribuidores de Electricidad, *Datos Estadísticos Técnicos de las Centrales y Subcentrales Eléctricas Españolas. 1941, 1942.*

⁹⁶ Al igual que en 1935, en 1941 Mengemor recibió fluido de la General de Electricidad de Granada, pero éste no aparece desglosado porque ya estaba plenamente integrada.

⁹⁷ Una tendencia que se mantuvo en los siguientes años. Cámara Oficial de Productores y Distribuidores de Electricidad: *Datos Estadísticos Técnicos de las Centrales y Subcentrales...*, *op. cit.*; y *Datos Estadísticos Técnicos de las Centrales Eléctricas Españolas. 1946, 1947.*

⁹⁸ Datos elaborados en base a M. Fernández-Paradas, *art. cit.*

4. **Notas sobre la coordinación de la industria eléctrica en las zonas republicana y nacional**

En territorio republicano, el decreto de 14 de agosto de 1936 creó un Consejo General de Electricidad para coordinar la actividad de las empresas de producción y distribución de electricidad. Formado por un presidente, un vicepresidente, un director técnico, un director administrativo, un secretario, seis consejeros y un delegado de cada eléctrica o sector en que éstas se agrupaban. Los cinco primeros constituirían el Comité de Gerencia, y éstos, con los seis consejeros, el Comité Ejecutivo⁹⁹.

Unos días antes, el 2 de agosto de 1936 el Gobierno de la República aprobó las incautaciones efectuadas de fincas rústicas y fábricas. Y con el Decreto de 30 de agosto del mismo año el Estado intervino «todas las sociedades que tengan por objeto realizar operaciones de crédito, producción o consumo», entre ellos negocios de agua, gas y electricidad, telefonía, ferrocarriles y la Compañía Arrendataria del Monopolio de Petróleos Sociedad Anónima.

El Gobierno, mediante dos órdenes de febrero y marzo de 1937, creó dos figuras jurídicas: la empresa intervenida y la incautada. Para este último caso, el que nos ocupa, la responsabilidad económica pasaba a los órganos de gestión representantes del Estado. Establecía la constitución de un Comité de Control Obrero, integrado de forma paritaria por obreros y empleados de la propia industria pertenecientes a la UGT y la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) —en el caso de Mengemor sólo participó la UGT—. Además, el Comité ejercería las actividades de administración del Consejo de Administración de una sociedad anónima, bajo la dirección del delegado interventor.

Desde agosto de 1936 surgieron organismos de ámbito regional para coordinar el sector eléctrico. La primera medida que hemos encontrado es de Cataluña, unos días después del golpe de Estado, sin que podamos concretar la fecha. La Generalitat de Cataluña quiso asegurar su intervención en las compañías de gas y electricidad en julio de 1936, intentando formar

⁹⁹ Asimismo esta norma reguló la constitución de los Consejos de Administración. *Gaceta de Madrid*, 15-8-1936. El 27 de agosto de 1936 el Gobierno nombró los miembros del Consejo, todos civiles. Acerca de la legislación sobre electricidad en la zona republicana: E. San Román, *op. cit.*, pp. 327-328.

un frente único del gas y la electricidad integrado por representantes de diversos sindicatos¹⁰⁰.

El 21 de agosto de 1936, el Conseller d'Economia i Serveis Públics, Josep Tarradellas, ordenó que la Generalitat interviniese las empresas suministradoras de agua, gas y electricidad y designó como delegado de la Generalitat a un diputado del Parlament¹⁰¹.

El 15 de septiembre de 1936, la Generalitat fundó la Comissaria de Serveis Elèctrics, la cual asumió por delegación del Consell d'Economia la organización de los servicios de suministro eléctrico. La Comissaria sería asistida por un Comitè Central Assesor, formado por seis técnicos y otros tantos representantes de los obreros. El Comisario y el Comitè Central nombrarían un administrador general, responsable de la contabilidad¹⁰².

El 14 de octubre, la Generalitat suprimió el cargo de Delegado, que fue sustituido por un subdelegado inerte de cada grupo de servicios. El 21 de octubre se dispuso que estos subdelegados asistirían a los plenos celebrados de los Comitès Centrals Obrers.

El 4 de enero de 1937, la Generalitat creó una Comissió Assesora dels Serveis d'Aigua, Llum y Forca, dependiente del Departament de Serveis Públic. Dicha Comissió intervendría esos servicios y estaría compuesta por: un Delegado Jefe de las Industrias de d'Aigua, Gas i Electricitat, un subdelegado por cada servicio y un Delegado del Departament de Finances¹⁰³.

Mediante el decreto de 25 de junio de 1937, fue disuelta la Comissió Assesora, pasando a desempeñar su cometido el Comissariat General d'Aigua, Gas i Electricitat, —dependiente del Departament de Economia—, para evitar duplicidad de funciones. Por ello, el Comissariat General también tuvo las atribuciones del Comissari de Serveis Elèc-

¹⁰⁰ J.M.^a Bricall, *Política Econòmica de la Generalitat (1936-1939). Volum primer: Evolució i formes de la producció industrial*, Ediciones 62, Barcelona, 1970, p. 226.

¹⁰¹ *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, 25-8-1936.

¹⁰² Fue designado comisario un ingeniero del servicio de industria del Departament d'Economia i Serveis Públics. *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, 16-9-1936. Sobre la organización de las eléctricas en Cataluña: V. Casals, «Conflictos laborales y política social en la empresa (1919-1939)», en H. Capel, *Las tres chimeneas...*, *op. cit.*, pp. 153-157.

¹⁰³ *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, 15-10-1936, 8-1-1937 y 14-1-1937.

tric¹⁰⁴. Integraron el Comissariat General: un Comissari General, un Delegat d'Aigua, un Delegat de Gas, un Delegat d'Electricitat y una Delegació del Departament de Finances. Una semana después desapareció dicho Comissariat. La mayoría de sus tareas pasaron al Departament Tècnic d'Industria.

La orden del 13 de septiembre constituyó el Consell General dels Serveis d'Electricitat i Gas, formado por el vocal-ponente del Consell d'Economia de Catalunya, representantes de la UGT y la CNT, y técnicos nombrados por el Consell d'Economia.

El decreto de 5 de octubre de 1937 del Departament d'Economia dispuso la intervención técnica y administrativa de las eléctricas, que recaería en una Comissió Interventora, cuyos miembros serían tres interventores-delegados del Departament d'Economia y un delegado-interventor del Departament de Finances. La Comissió contaría con la ayuda de una Ponència Assesora, compuesta por vocales de los mencionados sindicatos, la cual asumiría las funciones del Comitè Obrer de Control¹⁰⁵.

Así pues, en Cataluña, los continuos cambios muestran que los organismos creados para esa tarea debieron ser poco efectivos. El Consell General dels Serveis d'Electricitat i Gas, en la memoria del primer trimestre de 1938, destacó que los intentos de mejorar la producción y la distribución de fluido habían sido infructuosos y que las eléctricas estaban en una situación crítica¹⁰⁶.

En el caso del País Vasco, el 23 de noviembre de 1936, el Gobierno vasco decretó la constitución de un organismo coordinador de las industrias de producción y distribución de electricidad del País Vasco¹⁰⁷, que denominó Consejo General de Electricidad. Estaría compuesto por los mismos miembros que el de ámbito estatal, con la diferencia de que de los seis consejeros, cuatro serían obreros. Dos de los consejeros serían designados por

¹⁰⁴ En el mismo decreto desapareció la Comissaría de Serveis Elèctric del Departament de Economia.

¹⁰⁵ *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, 27-6-1937, 7-10-1937, 18-10-1937 y 24-12-1937. J.M.^a Bricall, *op. cit.*, pp. 226-227.

¹⁰⁶ Centro Documental de la Memoria Histórica (C.D.M.H.), Signatura PS-BARCELONA_GENERALITAT, 252. 3.

¹⁰⁷ También hay que resaltar el Decreto de 18 de noviembre de 1936, el que el Gobierno vasco aprobó que levantaría una línea que partiría de la central de la Electra del Viesgo y terminaría en Guriezo, para unirse con la de Hidroeléctrica Ibérica, para asegurar el suministro de Vizcaya con fluido generado en la provincia de Santander. *Boletín Oficial del País Vasco*, 21-11-1936.

las empresas y los otros cuatro, así como el resto de los integrantes del Consejo, de libre elección del Consejero de Industria. Es decir, la mayoría serían nombrados por el Gobierno vasco. A principios de 1937, éste eligió a los componentes del Consejo General de Electricidad y agrupó las eléctricas, designando un delegado del Departamento de Industria en cada una de las «agrupaciones». A mediados de febrero, una orden de la Consejería de Industria concretó las funciones del Consejo: a) intervenir toda la gestión técnica y administrativa de las compañías; b) informar y proponer a la Consejería en relación con los precios y los contratos de suministro, y las líneas de transporte y distribución; y c) dictar normas para distribuir la energía¹⁰⁸.

Siguiendo a San Román, fueron posteriores los organismos similares en otras regiones, y dependieron del Ministerio de Hacienda y Economía. La Comisión Interventora de Servicios Eléctricos de Madrid fue creada el 7 de octubre de 1937. La Comisión supuso el cese de los interventores. La formarían: la presidencia recaería en el presidente de la sección técnica del Consejo de Industria, por entonces un ingeniero; otro ingeniero por la Delegación de Industria de Madrid; y un contable por la Delegación de Hacienda de la provincia¹⁰⁹. Resulta llamativo que no hubiese representantes de las empresas de electricidad. A principios de 1938 en la región de Valencia se constituyó una Comisión Interventora de Servicios Eléctricos de la zona de Levante, con similar composición que la de Madrid¹¹⁰.

La evolución de la contienda y la ineficacia de los organismos reguladores ante unos negocios tomados, en muchas ocasiones, por los comités de control, no siempre dispuestos a la cooperación con las autoridades centrales y regionales, explican que el Ministerio de Defensa se hiciese cargo del sector en abril de 1938, al fundarse el Comisariado General de Electricidad. El Comisario era un delegado del ministro con competencias exclusivas para intervenir y garantizar el suministro. Este decreto significó la militarización de la industria eléctrica, suprimiendo en teoría los organismos y comités de control. Esta norma en parte no se aplicó, sin que sepamos si afectó a la Colectividad Mengemor¹¹¹.

¹⁰⁸ *Diario Oficial del País Vasco*, 27-11-1936, 14-12-1936, 29-1-1937 y 16-2-1937.

¹⁰⁹ *Gaceta de la República*, 24-10-1937.

¹¹⁰ *Gaceta de la República*, 9-1-1938. E. San Román, *op. cit.*, p. 328.

¹¹¹ *Gaceta de la República*, 16-4-1938. E. San Román, *op. cit.*, p. 328. La sección del Comisariado en Cataluña se encargó de explotar las empresas eléctricas de Cataluña con la intervención del Estado y se disolvieron los Serveis Elèctrics Unificats, sus Consejos y Comités. J.M.^a Bricall, *op. cit.*, pp. 228-229.

En resumen, en la Andalucía rebelde, en los primeros meses de conflicto fueron las eléctricas y las autoridades militares, la Comandancia Militar en el caso de Córdoba, las que coordinaron la producción y el aprovisionamiento de fluido. Desde principios de 1937, bajo la presidencia de un militar de alto rango, el Jefe de la Jefatura de Servicios de Fabricación del Sur, se formó la Comisión de Coordinación de Productores y Distribuidores de Electricidad, en la que participaron el Ministerio de Industria, las eléctricas y algunos de los grandes clientes de éstas. Eso sí, la última palabra la tuvo el Jefe de la Jefatura de Servicios, el cual dio prioridad a las industrias consideradas estratégicas.

En la España leal, los primeros organismos formados con la finalidad de coordinar el sector eléctrico a nivel regional son anteriores y surgieron en Cataluña y el País Vasco, respectivamente en julio y noviembre de 1936. Las primeras disposiciones del Gobierno de la República son de octubre de 1937, y al menos afectaron a la provincia de Madrid y a la región de Valencia. Estos organismos quedaron en manos de civiles, con mayoría de representación del poder político, ya fuesen los gobiernos autónomos o el Estado. Es difícil saber en qué medida cumplieron su cometido. Al respecto, puede apuntarse con los estudios de que disponemos que la producción de electricidad apenas cayó, recuérdese lo ocurrido en la Colectividad Mengemor.

5. Conclusiones

A la altura de 1936, las principales eléctricas andaluzas estaban interconectadas, gracias a la red que habían construido desde finales de los años 1910. Una infraestructura que discurría por buena parte de la geografía regional. Durante la contienda las líneas de interconexión tuvieron un papel crucial en la provisión de electricidad en la zona nacional. Destacó la infraestructura de Mengemor, que dio mucho más fluido del que recibió. Reseñable es el suministro a Sevillana (por tanto, a las fábricas de armamento que abastecía), a La Electromecánicas, convertida en industria de guerra, y a Asland.

A mi modo de ver, otra de las claves estuvo en la buena disposición de las empresas, acostumbradas a colaborar entre ellas. El problema vino dado conforme surgieron inconvenientes de diversa índole: falta de carbón; descenso de la producción; las principales centrales de Mengemor permanecieron en el bando republicano hasta el final de la conflagración; el fortísimo estiaje de 1938...

La pieza decisiva de este puzzle fueron las autoridades militares, las cuales impusieron la cooperación a las eléctricas y las obligaron a aprovisionar a las industrias estratégicas. Primero, la Comandancia Militar hasta principios de 1937 y luego la Jefatura de Fabricación del Sur y en menor medida el Ministerio de Industria a través de la Jefatura de Industria de Córdoba. En la Andalucía nacional, por primera vez se creó un organismo, la Comisión Coordinadora de Productores y Distribuidores de Electricidad, presidida por un alto cargo militar, en la que participaron: productores, distribuidores, el Ministerio de Industria y representantes de las industrias consideradas prioritarias. Aunque se trataba de un organismo en el que sus miembros pudieron expresarse con bastante libertad, prevalecieron los intereses militares. Además, se observa la voluntad del Gobierno de Burgos de controlar los precios, incluido el de la electricidad. Ello explicaría que no se atendiesen las reclamaciones de Mengemor, a la que se obligó a abastecer a las empresas mencionadas a unos precios que consideró demasiado bajos, y a que no se estableciese recargo sobre el consumo de fluido.